

# **LA VILLA ROMANA DE AGUILAFUENTE**

**Arqueología de la Antigüedad Tardía**

**Alfonso de Miguel Martín**

## INTRODUCCIÓN

La villa romana de Aguilafuente, denominada según el topónimo, Santa Lucia, se localiza en el término municipal del mismo nombre, municipio situado al norte de la capital, de la que dista 36 km. El yacimiento está emplazado a la derecha de la carretera que desde Turégano se dirige a Aguilafuente, a unos 2 Km antes de llegar al pueblo. Sus coordenadas geográficas son de 41° 13' 00" de latitud Norte y 0° 24' 10" de longitud Oeste, de acuerdo con la Hoja nº 430 (CANTALEJO) a escala 1:50.000.

Se localiza en una amplia zona llana dedicada en su mayor parte a cultivos de cereales junto a zonas de pinar. Junto al yacimiento se encuentran diferentes cursos de agua, destacando el río o arroyo del lugar denominado Marucas.

Así pues nos encontramos ante el hecho tantas veces constatado en la Península, de una villa rústica en función de la economía que se desprende por su ubicación, pero concebida con todo el confort de una residencia urbana para ser ocupada por el dominus y sus familiares.

El prototipo de estas residencias rurales se caracteriza por una construcción en torno a un patio central, y una vez partiendo de este esquema encontramos múltiples variantes. Siendo más precisos podemos calificar a esta villa de Aguilafuente como una villa de núcleo señorial y más concretamente las denominadas villas de núcleo-peristilo con ambientes de recepción. El problema más importante al que nos enfrentamos a la hora de describir o mostrar la villa de Aguilafuente es su parcial excavación y por tanto su limitada disponibilidad de información.

La construcción fue identificada por R. Lucas y V. Viñas a lo largo de 1968, y objeto de estudio durante los años 1968 a 1972. La construcción romana se encontraba localizada bajo una necrópolis visigoda, lo cual motivó en su momento un deterioro de las estructuras del edificio originario. Al parecer, la cronología de la villa podemos situarla en torno al siglo I o II D.C., finalizando su existencia sobre el siglo IV D.C.

Entrando en la descripción propia de la villa, nos encontramos con un espacio distribuido a través de un patio, probablemente en peristilo de 25,30x17,80. Cuenta también con un total de cuatro corredores o pasillos. Otra estructura destacable son dos habitaciones, quizás principales debido a su amplitud y disposición en el plano general. La primera de estas habitaciones posee una planta cuadrangular, 8.40x9,80, pavimentada con mosaicos y abierta en el centro del ala norte. Es muy probable que esta habitación correspondiera al triclinio de la mansión. Respecto a la segunda de las habitaciones, es identificada con un aula abierta al sector septentrional del corredor oeste. Dicha habitación en este caso es identificada con el oecus de la villa. De este modo encontraríamos explicación el aula del ábside pentagonal de Aguilafuente.

En cuanto al resto de la construcción y como he advertido al principio, se encuentra sin desvelar. Es muy posible que dicho sector de la villa de Aguilafuente correspondiera al sector de servidumbre y almacenes de la misma. Lo que sí parece indudable es que esta villa correspondió sin duda a una mansión de peristilo, con presencia de salas tales como triclinio y oecus.

En el extremo sur del eje, hallamos una estancia exenta, cuya planta presenta forma de cruz, con ejes desiguales. El N-S tiene un pequeño vestíbulo en su entrada. En cuanto al eje mayor E-W presenta en sus brazos laterales un trazado con tendencia a la planta en arco de herradura. Esta habitación bien organizada dentro del contexto general de la edificación y de su situación con respecto al peristilo y al eje, tiene un claro destino termal, a pesar de que el trazado de la planta se aproxime tanto al de otras construcciones españolas de carácter funerario o religioso.

El aparejo es bastante uniforme, y esta característica se ve relativamente alterada por el uso del ladrillo. El alzado, es de suponer, sea de paredes de adobe o ladrillo crudo, o bien de tapial a partir de un cierto nivel de altura. La cubierta adintelada

en general y abovedada en ciertas zonas, también estaría protegida al exterior por teja curva de lados menores desiguales (imbrex).

Muchas de las estancias carecen de piso y en algunas de ellas ni siquiera es posible determinar si lo hubo. En su gran mayoría los suelos están realizados en opus signinum, es decir, un piso a base de cal, arena y ladrillo machacado, simplemente utilitario e impermeabilizante. Restos de mosaicos se han localizado en el ala E del peristilo, todavía sin excavar, y en las habitaciones 29, 30 y 31, con rodapié en el contorno. Los pavimentos de mosaico mejor conservados corresponden al ambulacro N del peristilo, a la gran estancia situada en el extremo N del eje constructivo.

Algunas de las paredes interiores han estado recubiertas con una fina capa de yeso y cal, incluso este revestimiento llega a estar pintado con una serie de motivos geométricos y florales.

Al parecer, la Villa de Santa Lucía, presentaba calefacción, ya que han sido localizadas dos entradas independientes de conducción y distribución de calor. La distribución por las habitaciones se realizaba por unas conducciones en forma de grandes canales basándose en muros de ladrillos en hilada, cubiertas con losas cuadrangulares.

Muy escaso es el material que arrojó las ruinas de la villa romana de Aguilafuente, únicamente un capitel y algunos fragmentos cerámicos de poco interés. Respecto a la cerámica, esta presenta cierta similitud, predominando las tipologías de carácter basto o grosero, frente a la cerámica Sigillata. Se puede situar en un momento de época Bajo Imperial (SS IV-V). Es de suponer que la ocupación de la villa fue durante un período largo de tiempo, ya que podemos contemplar varias fases constructivas en los muros de la misma, pudiendo situar su máxima plenitud hacia el siglo IV d. C.

No obstante, se cree que la excavación puede aportar algo a la historia de la España Romana. Este aire africano de los mosaicos y de la planta de cruz con espacios en arco de herradura es un ejemplo más de este tipo de plantas en

construcciones domésticas, siempre con destino termal, con anterioridad, o al menos coetáneamente a otros edificios de planta análoga pero de carácter funerario o religioso.

Finalmente hay que mencionar otra gran cantidad de restos romanos existente en la provincia como Coca (Cauca), Sepulveda, menos conocidas pero no de menor importancia, podemos señalar la Ermita de las Vegas de Requejada (Pedraza),

Paradinas, Roda de Eresma y El Guijar de Valdevacas, y un sin fin de restos aislados a lo largo de toda la provincia.

Para finalizar he de agradecer la colaboración inestimable, para la realización de este pequeño trabajo, de M<sup>a</sup> R Lucas y del personal del Ayuntamiento de Aguilafuente.

#### BIBLIOGRAFIA:

-Lucas, M<sup>a</sup>. R. y Viñas, V: "La villa romana de Aguilafuente (Segovia)". I Symposium de Arqueología Romana de Segovia. Barcelona, 1977.

-Fernández de Castro, M<sup>a</sup>. C: "Villas Romanas en España". Madrid, 1982.





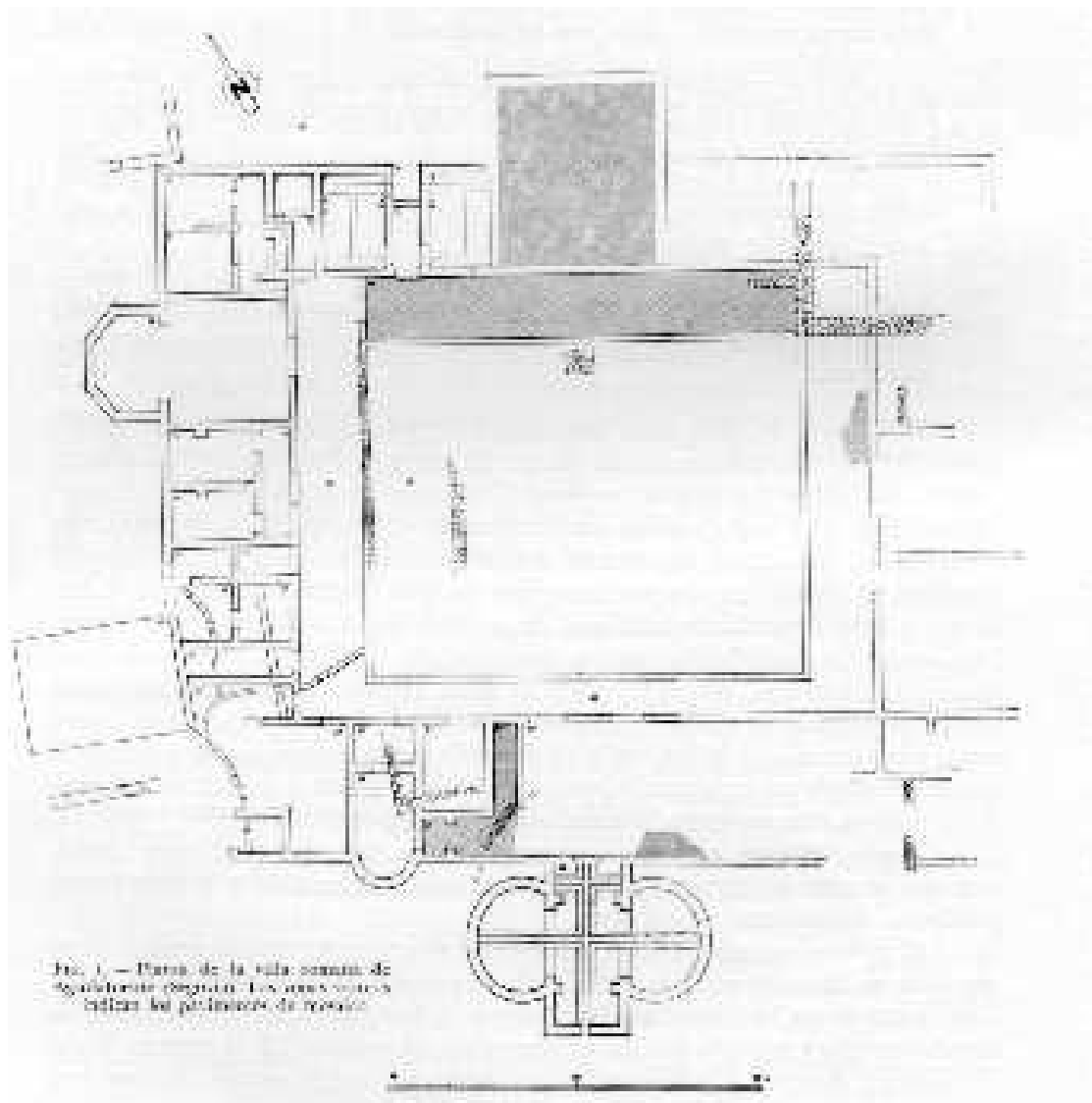
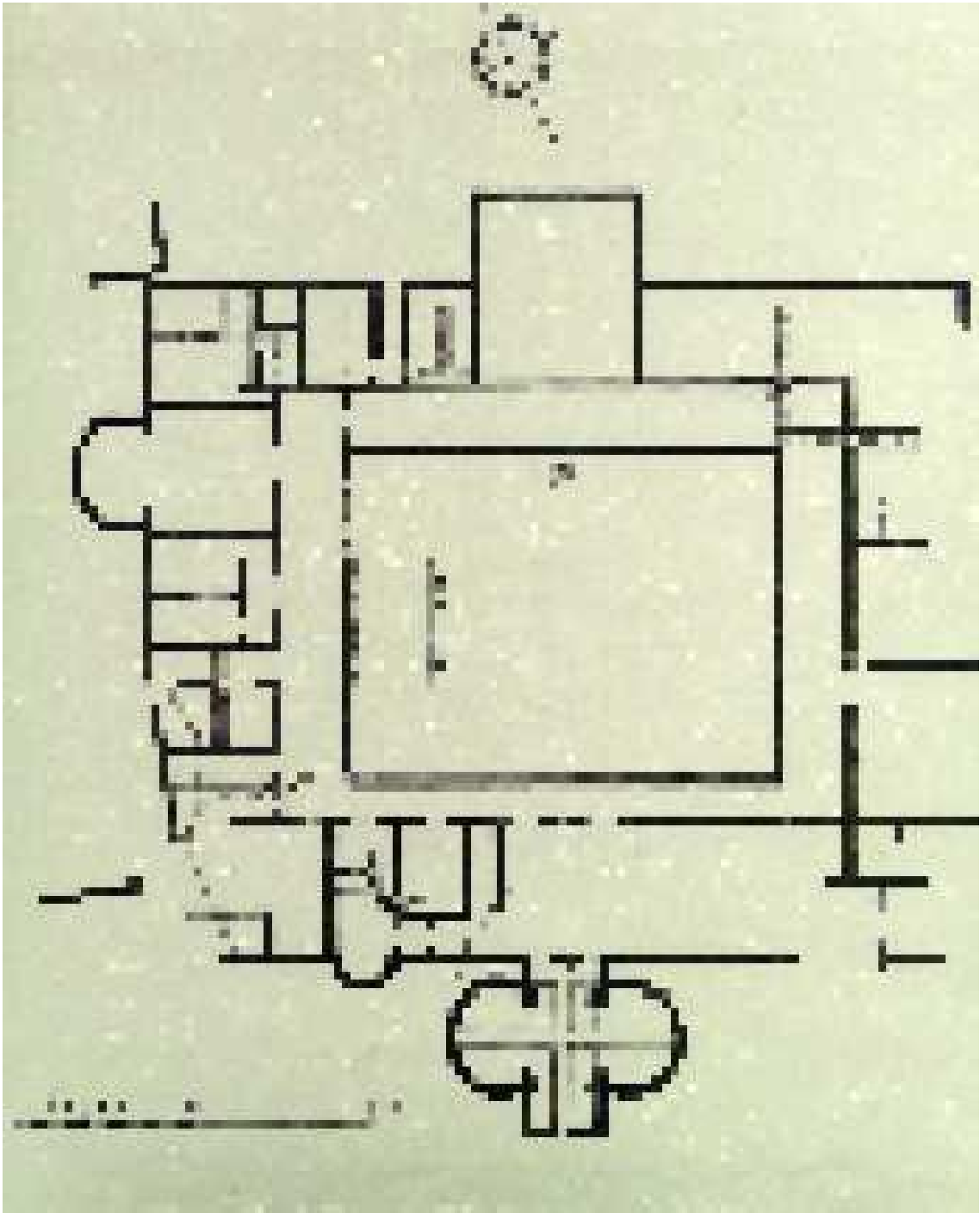
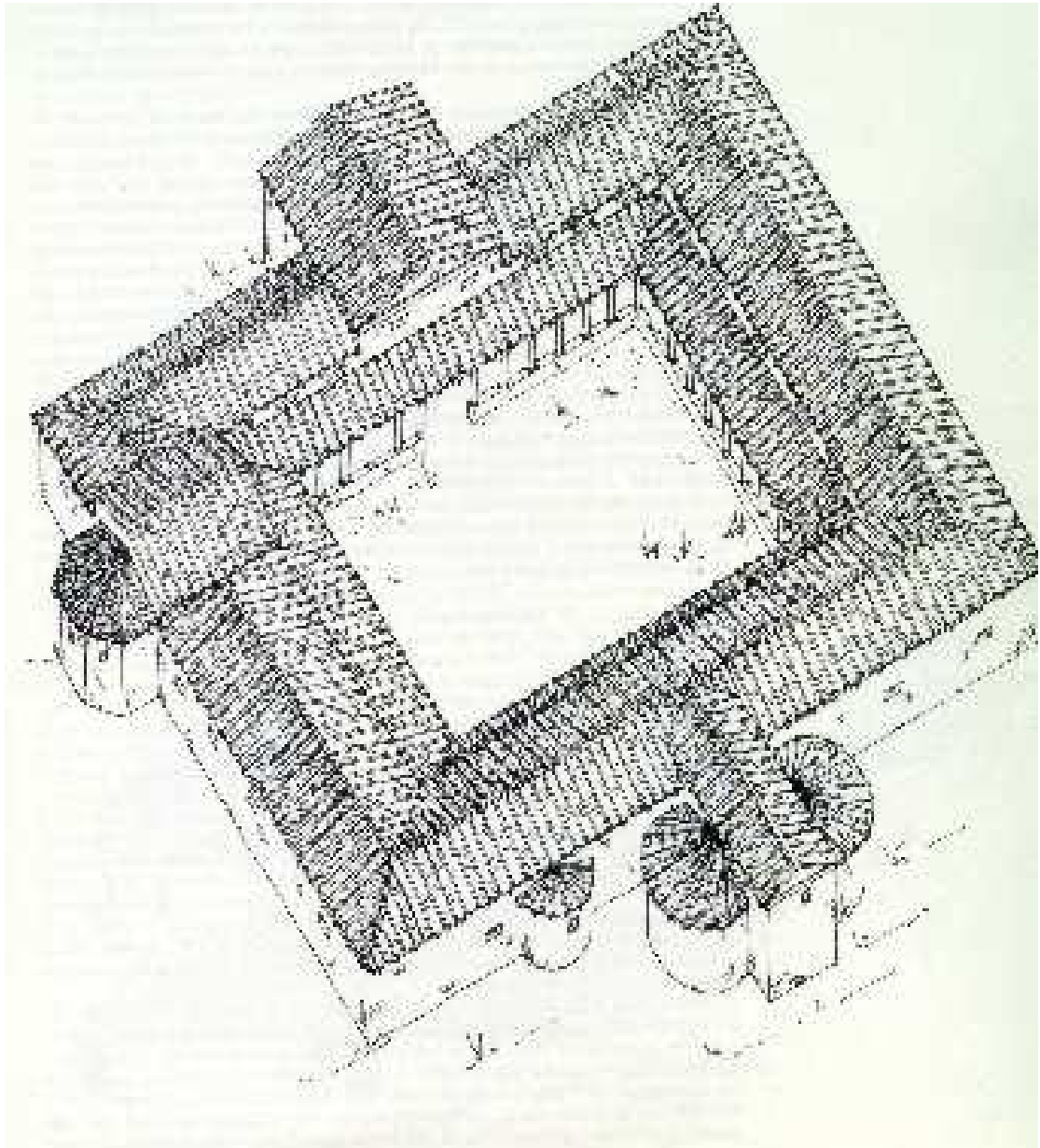


FIG. 1. — Plan de la villa romaine de  
 Aquilone (Carnuntum). Les zones ombrées  
 indiquent les portions de mosaïque.







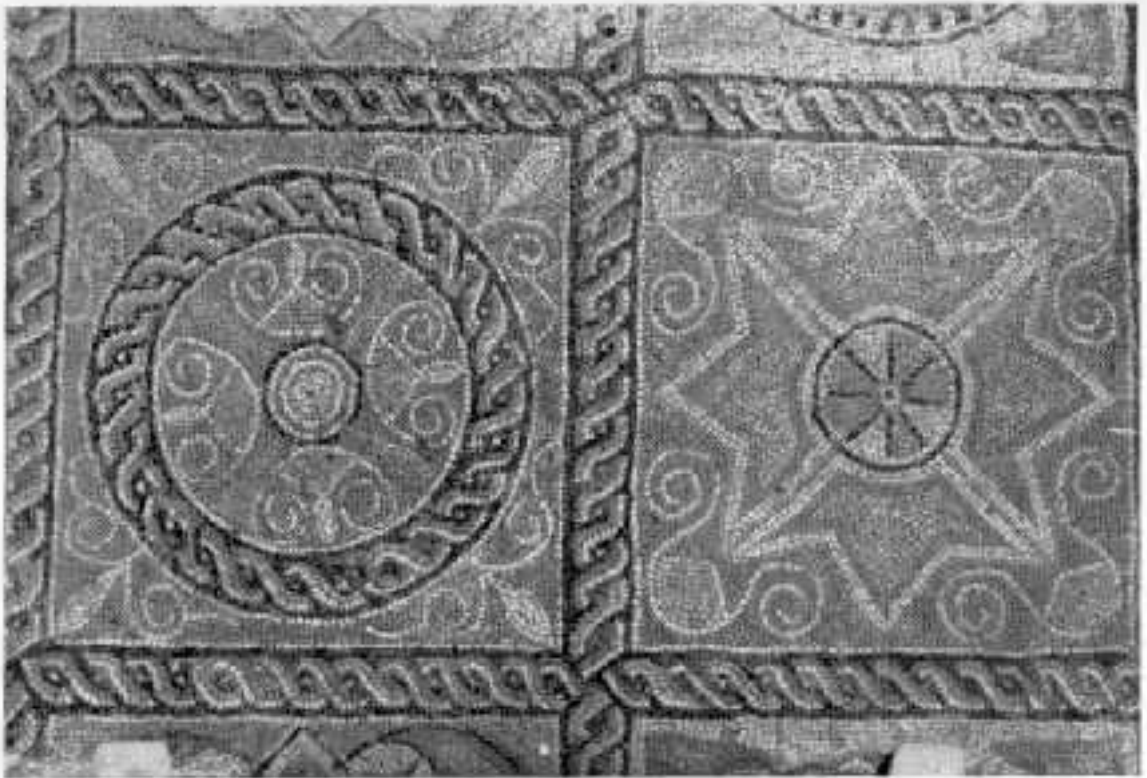
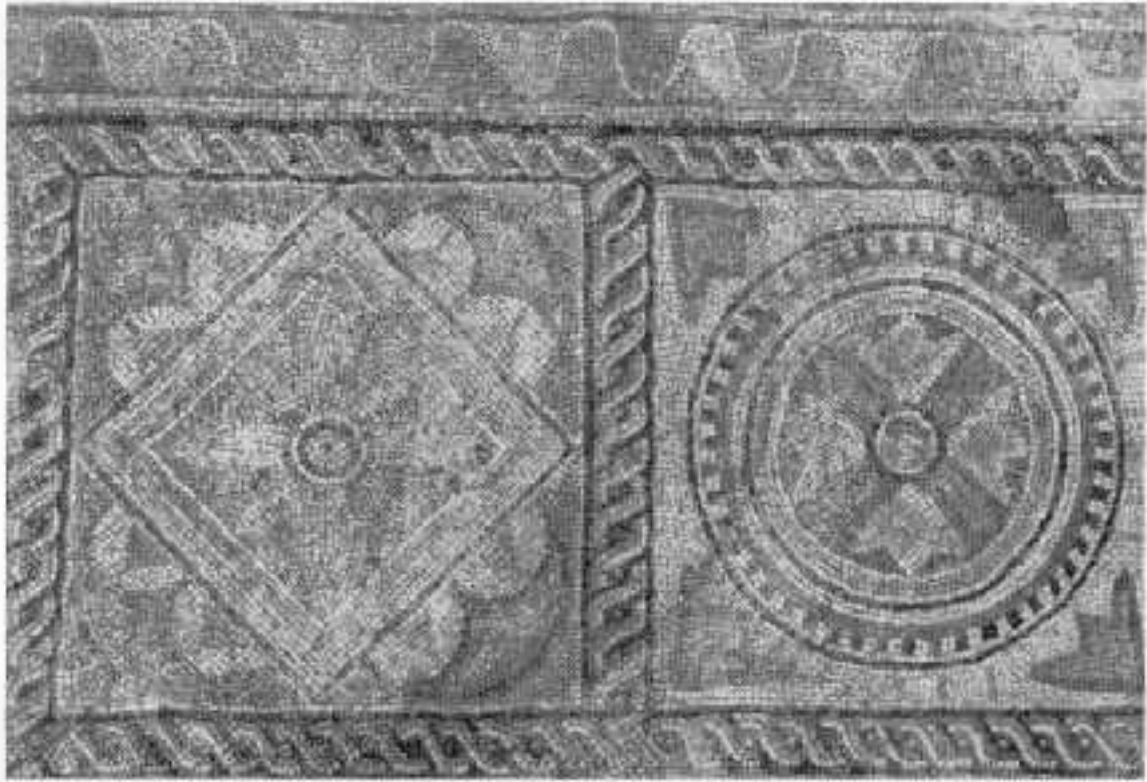
C. Giovanni, *Acropolis of Agrigento* (1899)



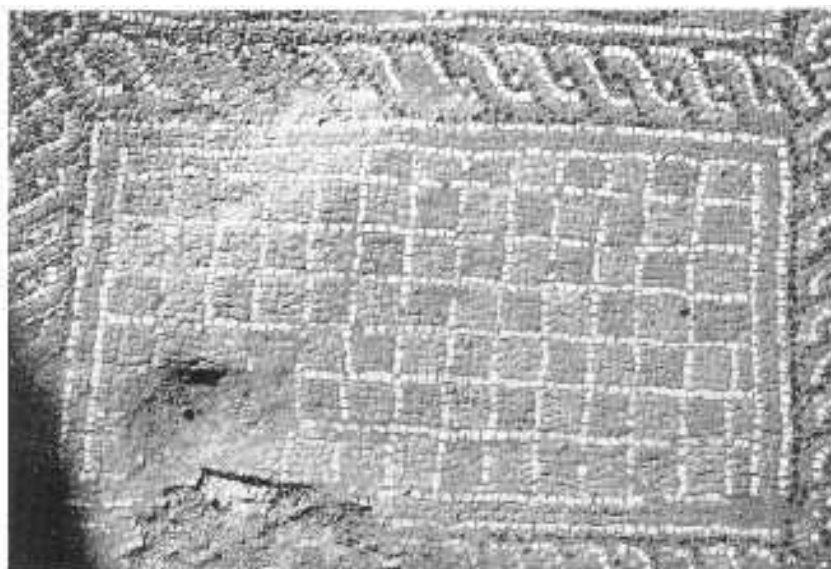








*Aguilafuente*. — Detalles del mosaico de la habitación o



Formenores de los recuadros del mosaico de la habitación o